



### **Ramón Martínez**

Edward Bernays escribió en 1928 *Propaganda*, un libro que trataba sobre la conducta humana de grupo y partía de la base de que la enorme diversidad de disciplinas del conocimiento, y su avanzado desarrollo, impedían a los ciudadanos poder entender y tomar decisiones de forma correcta en un entorno que rebasaba abrumadoramente su capacidad. Si se deseaba llegar con éxito al mayor número de personas era necesario simplificar, y esta es la base de la manipulación, porque simplificando adecuadamente se pueden moldear las mentes y la opinión pública, hecho que ciertos poderes en la sombra llevan haciendo desde hace mucho tiempo.

Vamos a analizar la manipulación mediática mediante un ejemplo claro como es el franquismo.

Cuando acabó la segunda guerra mundial en 1945, el régimen franquista se encontró en el bando de los perdedores y esto le ocasionó un aislamiento internacional que hacía peligrar su continuidad. Fue la ayuda de EEUU la causa por la que el régimen consiguió salir adelante a cambio de implantar bases militares y una alineación geoestratégica incondicional. Lo que no es tan conocido, es que en los acuerdos con EEUU había cláusulas que, al igual que en otros países occidentales, obligaban a una cooperación incondicional en materias de defensa que en la práctica suponía que los servicios de inteligencia nacionales trabajasen para la CIA. Cualquier observador puede comprender que a partir de estos acuerdos el régimen franquista pasó a ser un régimen satélite de los lobbies que controlaban EEUU.

Al reflexionar sobre quienes tienen el poder realmente, lo encontraremos en quienes manejan los medios de comunicación de gran alcance por ser, a nivel global, el medio más efectivo para moldear las mentes de los ciudadanos creando opinión pública. Puesto que quienes realmente tienen el poder están en la sombra, difícilmente se hablará de ellos pero sí, y mucho, de sus enemigos.

Partiendo de la base de que el régimen franquista era un régimen satélite de EEUU, no sería exacto que al hablar de franquismo se esté hablando solo de fascismo cuando los falangistas, que detestaban el capitalismo, fueron desplazados del poder por el Opus Dei. Si nos fijamos en las horribles [dictaduras de Latinoamérica](#), veremos que los primeros administradores principales del cruento régimen de Pinochet eran del Opus Dei y no falangistas, el dictador argentino Onganía era del Opus Dei y no falangista, etc.

Quando se habla de fascismo, en general, no se tiende a hablar de un concepto teórico riguroso sino, más bien, de un estereotipo de personas que tienen en común la intransigencia, la preferencia de la violencia al diálogo, el desprecio por la democracia, etc. No deja de ser llamativo que Aznar que fue aupado a la presidencia por la curia del Opus Dei, sea conocido por ser un gran amigo de Bush e implicar a España en la guerra genocida de Irak. Si pensamos en los genocidios que lleva cometidos EEUU en Corea, Vietnam, Irak, Libia, etc. podría extrañarnos que a ellos no se les acuse con tanto énfasis de "fascistas" aunque entren en el estereotipo que se pretende acuñar a sus sicarios en España.

El franquismo es así un ejemplo de manipulación mediática por parte de lobbies. Esos lobbies que manejan el poder en la sombra no solo moldean las mentes de los ciudadanos, sino que también mediante sus políticos legislan en su propio interés a costa de tiranizar y saquear los países de su área de influencia y, llegado el caso, pueden forzar una guerra para conseguir por la fuerza lo que no pueden conseguir con el engaño.

Un pueblo que olvida su historia está condenado a cometer los mismos errores. Pero una cosa es no olvidar, y otra muy distinta es el sospechoso protagonismo que se le está dando en los medios al franquismo, y en especial a las atrocidades que se cometieron en un conflicto armado que sucedió hace casi 100 años. Quienes muestran tanto énfasis en "no olvidar" no solo no vivieron aquel conflicto, sino que además no le dan la importancia que se debiera al genocidio silencioso que está sucediendo actualmente en España, por ejemplo en [sanidad](#), suicidios por

[precariedad económica](#)

, etc. y esto es un claro ejemplo de manipulación mediática al distraer la atención evitando que la opinión pública concentre su atención en lo importante. Lo importante son los vivos que están causando muertes hoy, no los muertos que causaron muertes hace casi 100 años.